

## MARIANO LATORRE Y SUS AFECTOS SANJAVIERINOS

Por: JAIME GONZALEZ COLVILLE

Pocos escritores chilenos llevaron a su tierra tan entrañablemente engarzada en el corazón.

Menos regiones aún, como la nuestra, fueron tan idealizadas en las letras, como ésta que baña en río Maule, el río Padre, llamado "de las nieblas".

Mariano Latorre es todo un pionero en el descubrimiento lírico de la patria; su pluma recogió el canto multisonoro de las aves, el rumor cristalino de las vertientes y, sobre todo, dibujó en aguafuertes el resto del montañés.

Abiésan, como herencia eterna y patrimonio inextinguible, sus libros, de nombres evocadores como "Cuentos del Maule", "Cuca de Condores" u "Hombres y Zorros"; todo un retablo de estampas nacionales; cada año, miles de alumnos, recibían la lección paranaica de este maestro, que pluma en mano le irá contando a todas las generaciones como es la tierra en que los tocó en suerte nacer.

Latorre, galardonando con el Premio Nacional de Literatura en 1944, Catedrático del Instituto Pedagógico y Director del Miembro, recordó siempre con emocionado cariño a San Javier.

Acompañado de González Bastiñas, Carlos R. Mondaca, y sirviéndole de anfitriones Jerónimo Lagos Lisboa y en un primer tiempo el maleogrado Reimundo Echeverría, Latorre visitaba la ciudad en los veranos, recorría los campos circundantes y, libreta en mano, anotaba, preguntaba y reunía materiales para sus páginas; una evocadora página de don Mario Valenzuela, publicada en la Revista "Lidiarios", nos describe a don Mariano, cabalgando una madrugada rumbo a Huerta de Maule, a Purapel y al Gupo, llevando en su mente el germe de "Zurzulita", drama campesino que está hoy entre las "novelas ejemplares" de América Latina:

Una noche de 1913 Latorre asiste a una velada literario-musical en calle Arturo Prat, lo acompañan sus amigos poetas; entre los números está la caución de una bella joven de magnética personalidad; los ojos azules de Mariano pestanean rápido:

Tribuna, San Javier, 22-VI-75 P.3

"Quién es esa niña?", —pregunta a Lagos Lisboa, "¡Ah —responde el autor de "Tiempo Ausente" — es Virginita Blanco, hija de don Isidoro".

El propio poeta hace las presentaciones: el romance se inicia; ella estudia en la Normal de Talca; el escritor se alicaba en casa de don Toribio de la Vega, en Juntas Viejas, hogar de tertulias literarias y quehacer intelectual; "Poco después —nos relató una tarde don Augusto Ibáñez a don Pedro Parra y a mí— Mariano Latorre aparecía comprometido con la bella española avenida en San Javier.

El 31 de Enero de 1915 se celebra el matrimonio en la Parroquia de la ciudad; son padrinos de la boda el poeta Carlos Mondaca y su esposa Isabel Kirkman.

"Tierra de trigos es Loncamillo —escribió Latorre— como los campos góticos de Castillo La Vieja y León y lógicamente de molinos, espolvoreados de blanca harina".

Villa Alegre, Junio de 1975 -

## Mariano Latorre y sus afectos sanjavierinos [artículo] Jaime González Colville.

**AUTORÍA**

González Colville, Jaime, 1947-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1975

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mariano Latorre y sus afectos sanjavierinos [artículo] Jaime González Colville.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)